

OLIVARI, Michele (2014)

*Avisos, pasquines y rumores. Los comienzos de la opinión pública en la España del siglo XVII*

Madrid: Cátedra, 520 p.

ISBN 978-8437633268

Profesor de la Escuela Superior de Pisa, discípulo del profesor Adriano Prosperi, Michele Olivari es uno de los hispanistas italianos que más se han interesado de manera brillante por el campo de la historia político-cultural española de los siglos XVI y XVII en los últimos tiempos. Autor de obras como *Entre el trono y la opinión. La vida política castellana en los siglos XVI y XVII*, aparecida en italiano en el año 2012 y publicada dos años más tarde en castellano por la Junta de Castilla y León, ha dedicado los últimos años a extender su continua y paciente labor investigadora por los archivos y bibliotecas de la geografía española en pos de reconstruir las bases de la primitiva formación de la opinión pública española en el tránsito del Quinientos al Seiscientos.

Fruto de su exquisita perspicacia para la lectura entre líneas, para el rescate de documentos casi olvidados en el interior de cartapacios y misceláneas múltiples, son los varios artículos publicados en los últimos años en diferentes revistas de historia española, como *Historia Social*, adelanto de lo que es este nuevo libro en que de manera rigurosa retrotrae las categorías habermasianas dieciochescas sobre la construcción de la esfera de la opinión pública a la primera edad moderna española. Porque lo que a Michele Olivari le interesa no es el puro discurso retórico autocoplaciente de sus autores sino encontrar la efectividad de sus manifestaciones para alcanzar al mayor número de lectores posibles y orientar sus opiniones. Y, en este sentido, cree encontrar el momento propicio para alcanzarlo en el clima político gestado con el cambio de reinado que significó la llegada al trono de Felipe III, menos rígido que el de su padre en el con-

trol y la censura y más propicio a la aparición de núcleos intelectuales y centros de socialización cultos en localidades apartadas, claves en la extensión geográfica de una cultura política altamente cualificada para tratar sobre los asuntos públicos. En todo ello verá un avance importante de la práctica de la tolerancia en la España del Barroco.

La obra se divide en tres partes. En la primera, *Premisas históricas y culturales de la opinión pública*, se dedican dos capítulos importantes a analizar la protohistoria de ese periodo: la importancia de mentideros y plazas públicas en la formación de opinión durante las comunidades castellanas, la de libreros e impresores en las relaciones de festejos por la victoria de Lepanto, convertidas en una legitimación de la figura de Don Juan de Austria, o en los panfletos aragoneses por los disturbios ocasionados por las alteraciones del caso del secretario de Felipe II, Antonio Pérez. Los primeros años del nuevo reinado, con el duque de Lerma como su valido principal, augurarán una cierta relajación en el tratamiento de algunos temas antes delicados, como el caso de los estatutos de limpieza de sangre, como manifiesta el controvertido discurso de fray Agustín Salucio, pero también un deseo expreso de los nuevos tiempos que se abren a través de una voluntad de una mayor visualización política de la monarquía a través de sus actividades cortesanas, lo que abre el camino hacia el discurso crítico de la sátira política, de la multiplicidad de opiniones sobre todo tipo de asuntos públicos que expresa el arbitrio o incluso hacia una cada vez más nítida separación entre lo secular y lo religioso, como muestra el creciente protagonismo de los juristas de la

Corona en la defensa de las regalías frente a las inmisiones eclesiásticas.

La segunda parte, *Fundamentos y sujetos de la opinión pública*, es un recorrido por los instrumentos que permitieron la gestación de un público cada vez más amplio receptivo a este tipo de mensajes. En este sentido, la ampliación de la «república de lectores» fue un hecho fundamental propiciado por los avances alfabetizadores y el mayor acceso a los centros educativos superiores que vivió la sociedad española durante el siglo XVI e inicios del XVII. Solo así se explican fenómenos como el gusto por la recopilación miscelánea de noticias políticas en códices escritos de diferente naturaleza, particular o institucional, que muestran un interés creciente por el conocimiento y la opinión sobre asuntos de relevancia pública, y que en algunos casos se han conservado en buen número hasta nuestros días en diferentes bibliotecas españolas. Frente a los mecanismos tradicionales de transmisión de noticias y opinión (la predicación desde el púlpito, la escenificación teatral), el nuevo siglo inaugura nuevos instrumentos muy relacionados con el mundo de la impresión: pasquines, avisos, relaciones, crónicas..., todos los cuales desempeñarán un papel relevante en la formación de una esfera

pública española y tendrán un papel protagonista en los momentos críticos que vivirá la monarquía en las siguientes décadas cuando avance el siglo.

Por último, la tercera y última parte del libro, *La opinión pública, 1598-1621*, el profesor Michele Olivari la dedica a los discursos de opinión que marcan el ritmo del reinado del primero de los Austrias Menores: el juicio sobre el reinado de Felipe II, la paz con los ingleses de 1605, los escándalos de los ministros Franqueza y Ramos de Prados en 1607, la expulsión de los moriscos en 1609 y, finalmente, los años de la caída del sistema lermista y la guerra de opinión generada en torno a la política exterior que debía seguirse a medida que se extinguía la paz con los holandeses de 1609.

En definitiva, Michele Olivari nos vuelve a dar muestras en este libro de su maestría a la hora de reflexionar sobre el valor histórico de la literatura política de nuestro Siglo de Oro, desde el pequeño hasta el gran documento, desde la sutileza de la frase entre líneas hasta la importancia de los medios en la construcción de una España menos intransigente y más permisiva a la hora de elaborar sus opiniones políticas y difundirlas entre un público cada vez más amplio de oyentes y lectores.

*José Luis Betrán*

Universitat Autònoma de Barcelona  
<http://dx.doi.org/10.5565/rev/manuscrits.79>

